



La importancia de no olvidar y ser agradecido

Introducción

Para todo creyente que quiere andar dentro de la voluntad de Dios, siempre será beneficioso tener en cuenta estas tres acciones: **recordar, agradecer y no olvidar**. Veremos que es importante considerarlas como una unidad.

Existe un profundo vínculo entre recordar y agradecer.

“**Recordar**” es traer a la memoria algo previamente percibido, aprendido o conocido. También es retener algo en la mente, y también indica ayudar o hacer algo para que otra persona tenga presente una cosa y no la olvide.

Sinónimos de “**recordar**” son: evocar, rememorar, conmemorar, acordarse, mencionar, aludir, invocar y recapitular. Su antónimo es “**olvidar**”.

“**Agradecer**” tiene diversas acepciones¹: Dar las gracias por un beneficio recibido; **corresponder** a un cuidado o atención recibidos; sentir y mostrar gratitud.

Hay dos antónimos que se indican para “agradecer”: desagradecer, y también **olvidar**².

Es muy singular que haya un antónimo común para “agradecer” y “recordar”, que es “**olvidar**”. Sin agradecimiento, sin recordar sucesos pasados o cosas que fuimos incorporando a nuestra mente, se produce “**el olvido**”.

Voluntariamente, por propia decisión, uno puede “**no olvidarse**” sino, en contraste **recordar**.

¹ www.lexico.com

² www.wordreference.com

Recordar, Agradecer y no Olvidar en el Antiguo Testamento

Recordar

En este Estudio trataremos con la palabra “recordar” que proviene del hebreo **ZAKAR**, recordar, pensar, mencionar. El primer uso de **ZAKAR** está en Génesis 8:1:

Génesis 8:1:

Y se **acordó** [**ZAKAR**] Dios de Noé, y de todos los animales, y de todas las bestias que estaban con él en el arca; e hizo pasar Dios un viento sobre la tierra, y disminuyeron las aguas.

Otros usos son:

Génesis 9:15:

Y me **acordaré** [**ZAKAR**] del pacto mío, que hay entre mí y vosotros y todo ser viviente de toda carne; y no habrá más diluvio de aguas para destruir toda carne.

Génesis 19:29:

Así, cuando las ciudades de la llanura fueron destruidas, Dios se **acordó** [**ZAKAR**] de Abraham, y envió fuera a Lot de en medio de la destrucción.

Éxodo 6:5 y 6:

5 Asimismo yo he oído el gemido de los hijos de Israel, a quienes hacen servir los egipcios, y me he **acordado** [**ZAKAR**] de mi pacto. 6 Por tanto, dirás a los hijos de Israel: Yo soy JEHOVÁ; y yo os sacaré de debajo de las tareas pesadas de Egipto, y os libraré de su servidumbre, y os redimiré con brazo extendido, y con juicios grandes.

Levítico 26:42-45:

42 Entonces yo me **acordaré** [**ZAKAR**] de mi pacto con Jacob, y asimismo de mi pacto con Isaac, y también de mi pacto con Abraham me **acordaré** [**ZAKAR**], y **haré memoria** [**ZAKAR**] de la tierra. 43 Pero la tierra será abandonada por ellos, y gozará sus días de reposo, estando desierta a causa de ellos; y entonces se someterán al castigo de sus iniquidades; por cuanto menospreciaron mis ordenanzas, y su alma tuvo fastidio de mis estatutos. 44 Y aun con todo esto, estando ellos en tierra de sus enemigos, yo no los desecharé, ni los abominaré para consumirlos, invalidando mi pacto con ellos; porque yo Jehová soy su Dios. 45 Antes me **acordaré** [**ZAKAR**] de ellos por el pacto antiguo, cuando los saqué de la tierra de Egipto a los ojos de las naciones, para ser su Dios.

Salmos 98:3:

Se ha **acordado** [ZAKAR] de su misericordia y de su verdad para con la casa de Israel.

Hasta ahora vimos cómo Dios recordó, recuerda y recordará Su Pacto y Su misericordia, Su Palabra y Su verdad. En próximas citas, veremos esta misma palabra en relación con personas. Los seres humanos, también estamos capacitados para **recordar**, y en el caso de nosotros, hijos de Dios, recordar a nuestro Padre y Su Palabra es algo en lo que necesitamos empeñarnos.

Génesis 40:14, 23:

Acuérdate [ZAKAR], pues, de mí cuando tengas ese bien, y te ruego que uses conmigo de misericordia, y **hagas mención** [ZAKAR] de mí a Faraón, y me saques de esta casa.

Este fue José hablando al copero del faraón: “Cuando te vaya bien, **acuérdate** de mí”... “**haz mención** de mí al faraón”, es decir, “**recuérdale** a Faraón que estoy aquí, injustamente encerrado”.

23 Y el jefe de los coperos **no se acordó** [LO ZAKAR] de José, sino que le olvidó [SHAKÁKJ].

Lamentablemente, el hombre no retuvo en su memoria este pedido. Recién pasados dos años, este “ex compañero” de cárcel, se acordó de José.

Génesis 41:1a, 9:

1a Aconteció que **pasados dos años** tuvo Faraón un sueño...

9 Entonces el jefe de los coperos habló a Faraón, diciendo: **Me acuerdo** [ZAKAR] **hoy** de mis faltas.

Algo especial tuvo que ocurrir para que este jefe de los coperos recordara el pedido de José. Evidentemente, no había hecho esfuerzo alguno para recordar y no olvidar, mientras que José estaba privado de la posibilidad de recordárselo. Una acepción de “recordar” es guardar algo en la mente para poder “recordárselo” a otra persona, e efectos de que lo haga, o para que lo tenga en cuenta.

Éxodo 13:3:

Y Moisés dijo al pueblo: **Tened memoria** [ZAKAR] de este día, en el cual habéis salido de Egipto, de la casa de servidumbre, pues Jehová os ha sacado de aquí con mano fuerte; por tanto, no comeréis leudado.

Deuteronomio 5:15:

Acuérdate [ZAKAR] que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo.

Éxodo 20:8:

Acuérdate [ZAKAR] del día de reposo para santificarlo.

En la Ley se ordenaba **tener memoria** del día de la salida de Egipto, la Pascua de Jehová, y del día de reposo. Para eso era también ese día del que tenían que acordarse, para santificarlo en agradecimiento y reconocimiento de los favores recibidos de parte de Jehová.

Ellos podían estar agradecidos por ese beneficio, y hasta podemos considerar que, siendo que Dios no cambia, sigue teniendo memoria, mano fuerte y brazo extendido para liberar a Su gente hoy día. Es necesario y conveniente recordarlo, y **no “dejar de acordarse”**.

Salmos 78:42:

No se **acordaron** [LO ZAKAR] de su mano, del día que los redimió de la angustia.

Cuando Sus palabras no son recordadas, seguramente estamos perdiendo beneficios y hermosas retribuciones.

Agradecer

Una de las palabras hebreas que en el Antiguo Testamento es traducida como “agradecer”, “dar gracias”, y también como alabar, exaltar, confesar, etc., es la palabra **YADA'H**: “Dar gracias, loor y alabanza”. Es un vocablo hebreo muy común y de mucha importancia en el lenguaje de la alabanza. **YADA'H** se encuentra casi ciento veinte veces en la Biblia Hebrea. El primer uso se encuentra en el relato del nacimiento de Judá, el hijo de Jacob y Lea:

Génesis 29:35:

Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: Esta vez **alabaré** [YADA'H] a Jehová; por esto llamó su nombre Judá; y dejó de dar a luz.

Todo reconocimiento de los beneficios recibidos, debería naturalmente ser seguido de agradecimiento y alabanza.

1 Reyes 8:33 y 34:

Si tu pueblo Israel fuere derrotado delante de sus enemigos por haber pecado contra ti, y se volvieran a ti y **confesaren** [YADA'H] tu nombre,

y oraren y te rogaren y suplicaren en esta casa, 34 tú oirás en los cielos, y perdonarás el pecado de tu pueblo Israel, y los volverás a la tierra que diste a sus padres.

1 Crónicas 16:8

Alabad [YADA'H] a Jehová, invocad su nombre, dad a conocer en los pueblos sus obras.

Particularmente en los himnos y acciones de gracias del Libro de los Salmos, YADA'H implica un “recuento” y consiguiente reconocimiento o acción de gracias a Jehová por Sus obras de salvación. En los pasajes que veremos a continuación, se notan la gratitud y el reconocimiento del salmista. ¿Cómo podría un hombre contar maravillas que no tuviera presentes en su memoria?

Esdras 3:11:

Y cantaban, alabando y dando **gracias** [YADA'H] a Jehová, y diciendo: Porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia sobre Israel. Y todo el pueblo aclamaba con gran júbilo, alabando a Jehová porque se echaban los cimientos de la casa de Jehová.

Salmos 9:1:

Te **alabaré** [YADA'H], oh, Jehová, con todo mi corazón; Contaré todas tus maravillas.

Salmos 75:1:

Gracias te damos, oh Dios, **gracias** [YADA'H] te damos, Pues cercano está tu nombre; Los hombres cuentan tus maravillas.

Salmos 139:14:

Te **alabaré** [YADA'H]; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, Y mi alma lo sabe muy bien.

“¡Mi alma lo sabe muy bien!” Y ciertamente, nuestra alma también debería saberlo muy bien.

Otro ejemplo, en Isaías:

Isaías 25:1:

Jehová, tú eres mi Dios; te exaltaré, **alabaré** [YADA'H] tu nombre, porque has hecho maravillas; tus consejos antiguos son verdad y firmeza.

El tiempo verbal usado en este versículo es el pasado: “has hecho”. Este hombre tuvo que haber recordado lo que hizo Dios, y entonces, naturalmente dice: “te exaltaré, alabaré Tu nombre”. También dice: “Tus

consejos antiguos”. Para que un consejo antiguo sea tenido presente, tiene que ser recordado.

Estos son algunos de los usos, y sirven para apreciar la palabra *YADA'H* que, como observamos, comprende el hecho de alabar, el de confesar o reconocer, y encierra, en esas acciones, el agradecimiento.

No Olvidar

En el hebreo, la palabra traducida como “olvidar”, es *SHAKÁKJ*, que tiene también acepciones como: perder, extraviar; estar ausente o ajeno, falta de memoria o de atención. Veremos algunos de sus usos.

Deuteronomio 4: 5-9:

5 Mirad, yo [Moisés] os he enseñado estatutos y decretos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella.

Aquí Moisés aclaró que los estatutos y decretos que él les enseñó son los que Dios le había mandado con un propósito definido: “para que hagáis”. Eran para hacer. Esos estatutos, como toda la Palabra de Dios, tenían también una aplicación práctica.

6 Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta. 7 Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? 8 Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros? 9 Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, **para que no te olvides** [¡no sea que te olvides!, *PEN SHAKÁKJ*] de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien [en contraste a olvidarse y que se aparten del corazón:], las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos.

Él tiene un inmenso interés que no ha cambiado con los siglos: que Su gente recuerde lo que Él hizo por ellos; y es también Su deseo que eso se transmita de generación en generación.

En el versículo 9 dice “guárdate”, y “guarda tu alma con diligencia”. Dios, a través de Moisés, insta a una acción directa de Su voluntad: **recordar**, no olvidarse. Dios no expresaba meramente un deseo auspicioso, les decía, les indicaba: **recuerden, no se olviden**.

Deuteronomio 8:12-19:

12 No suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites, 13 y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; 14 y se enorgullezca tu corazón, y **te olvides** [SHAKÁKJ] de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre; 15 que te hizo caminar por un desierto grande y espantoso, lleno de serpientes ardientes, y de escorpiones, y de sed, donde no había agua, y él te sacó agua de la roca del pedernal; 16 que te sustentó con maná en el desierto, comida que tus padres no habían conocido, afligiéndote y probándote, para a la postre hacerte bien; 17 y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza. 18 **Sino acuérdate** [ZAKAR] de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día. 19 Mas **si llegares a olvidarte** [SHAKÁKJ] **de Jehová tu Dios** y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres y a ellos te inclinares, yo lo afirmo hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis.

Una acción muy humana es que, en momentos de presión, el individuo “se deshace” en oración y súplica a Dios para que lo ayude y que lo saque del problemón. Luego, una vez venida la liberación, la saciedad, la abundancia y la prosperidad, la persona olvida aquel antiguo malestar y atribuye su bienestar presente a sí mismo. Aquí entonces entra el orgullo, de la mano del **olvido**.

Salmos 103:1-22:

1 Bendice, alma mía, a Jehová, Y bendiga todo mi ser su santo nombre. 2 Bendice, alma mía, a Jehová, Y no **olvides** [SHAKÁKJ] ninguno de sus beneficios.

Ninguno de Sus beneficios habría que olvidar, ya que Dios se acuerda de nosotros:

3 Él es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias; 4 El que rescata del hoyo tu vida, El que te corona de favores y misericordias; 5 El que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila. 6 Jehová es el que hace justicia Y derecho a todos los que padecen violencia. 7 Sus caminos notificó a Moisés, Y a los hijos de Israel sus obras. 8 Misericordioso y clemente es Jehová; Lento para la ira, y grande en misericordia. 9 No contendrá para siempre, Ni para siempre guardará el enojo. 10 No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados. 11 Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen. 12 Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. 13 Como el padre se compadece de los

hijos, Se compadece Jehová de los que le temen. 14 Porque él conoce nuestra condición; **Se acuerda** [ZAKAR] de que somos polvo. 15 El hombre, como la hierba son sus días; Florece como la flor del campo, 16 Que pasó el viento por ella, y pereció, Y su lugar no la conocerá más. 17 Mas la misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, Y su justicia sobre los hijos de los hijos; 18 Sobre los que guardan su pacto, Y **los que se acuerdan** [ZAKAR] de sus mandamientos para ponerlos por obra. 19 Jehová estableció en los cielos su trono, Y su reino domina sobre todos. 20 Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto. 21 Bendecid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad. 22 Bendecid a Jehová, vosotras todas sus obras, En todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía, a Jehová.

Recordar, Agradecer y no Olvidar
en el Nuevo Testamento

Recordar

Varias palabras griegas son traducidas como “recordar”, teniendo éstas su raíz en las palabras “*mneia*”, que indica “memoria” o “recuerdo”. Veremos algunos de sus usos según distintas aplicaciones contextuales.

1. Llamar a la mente, recordar: Se utiliza en el sentido de “procurar” o poner un empeño en recordar:

Juan 15:20:

Acordaos [*mneia*] de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; **si han guardado mi palabra, también guardarán** la vuestra.

Hechos 20:31 y 35:

31 Por tanto, **velad, acordándoos** [*mneia*] que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.

“Velar” o “estar atentos” y “recordar”, son aspectos que requieren atención de nuestra parte.

35 En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y **recordar** [*mneia*] las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.

2. Pensar o recordar algo que ha sucedido o ha sido enseñado:

Mateo 5:23:

Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí **te acuerdas** [*mneia*] de que tu hermano tiene algo contra ti. 24 deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.

En este caso se recuerda un suceso; algo que, habiendo ocurrido con anterioridad, llega a la mente en determinada circunstancia, aun sin haber hecho un esfuerzo por recordarlo. Y tras recordar, se espera una acción en consecuencia.

2 Pedro 3:1 y 2:

1 Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con **exhortación** [*hypomensei*: recordatorio] vuestro limpio entendimiento, 2 Para que **tengáis memoria** [*mneia*] de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles.

Dios, a través del Apóstol Pedro, “despierta” nuestro limpio, sano o criterioso entendimiento, para que recordemos palabras, instrucciones y mandamientos anunciados e implantados con anterioridad. ¿Para qué? Para que actuemos según esas instrucciones.

3. Recordar a alguien o a algo. Llamar a la memoria, traer a la memoria.

Marcos 11:21:

Entonces Pedro, **acordándose** [*mneia*], le dijo: Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado.

Pedro vio la higuera seca, recordó los sucesos anteriores relacionando el “antes con el después”, y entonces “le recordó” al Señor Jesús los sucesos. Como resultado, hubo una gran enseñanza para los discípulos.

1 Corintios 4:17:

Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os **recordará** [*mneia*] mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias.

Timoteo se encargaría de refrescar la memoria de los corintios en cuanto a las enseñanzas impartidas por Pablo, a efectos de que fueran ayudados en su manera de conducirse.

4. Recordar otra vez. Volver a recordar, nuevamente, algo que ya había sido recordado. Hay un único uso:

Romanos 15:15:

Mas os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento, como **para haceros recordar** [*mneia*], por la gracia que de Dios me es dada.

El término griego que aparece aquí es “*epanamimneskon*”, que significa “recordar otra vez”, “volver a recordar algo nuevamente”.

5. Hacer que alguien recuerde, poner a uno en la mente.

2 Timoteo 2:14:

Recuérdales [*mneia*] esto, exhortándoles delante del Señor a que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes.

2 Pedro 1:12:

Por esto, yo no dejaré de **recordaros** [*mneia*] siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente.

De estas palabras se concluye en que todas se refieren a acciones tales como recordar, hacer memoria, llamar a la memoria, traer a la memoria, recordar otra vez y hacer que alguien recuerde.

Agradecer

En el Nuevo Testamento, el verbo “agradecer” se presenta en formas como “dar gracias”, “acción de gracias” (*eucháristia* en griego) y una vez como “agradecidos” (*eucháristos*):

Colosenses 3:15:

Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed **agradecidos** [*eucháristos*].

La Palabra de Dios nos dice que seamos **agradecidos**, que abundemos en acciones de gracias. Este es uno de los aspectos más importantes de la vida de un hijo de Dios.

Colosenses 2:7:

Arrraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, **abundando en acciones de gracias** [*eucháristia*].

Nótese la presencia de la palabra “abundando”, que acompaña a “acciones de gracias”.

Colosenses 4:2:

Perseverad en la oración, velando en ella con **acción de gracias** [*eucháristia*].

Aquí intervienen y “acompañan”, palabras como: Perseverar y velar.

2 Corintios 4:15:

Porque todas estas cosas padecemos por amor a vosotros, para que abundando la gracia por medio de muchos, la **acción de gracias** [*eucháristia*] sobreabunde para gloria de Dios.

1 Timoteo 4:4:

Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con **acción de gracias** [*eucháristia*].

El ser agradecido es parte integral, vinculante, importante e imprescindible del andar de un hijo de Dios, si es que va a sobreedificar sobre el fundamento que es Jesucristo, y procurar andar como es digno de nuestro llamamiento.

No Olvidar

En el griego, la **palabra raíz** para “olvidar” es *lanthano*, que es usada en diversas formas como: olvidar totalmente, borrar de la memoria, dejar de lado, descuidar, desatender, relegar o postergar.

Si bien hay cosas de las que se recomienda olvidar, otras que no deben olvidarse están bien descritas en La Palabra de Dios:

Lucas 12:6:

¿No se venden cinco pajarillos por dos cuartos? Con todo, ni uno de ellos está **olvidado** [*lanthano*] delante de Dios.

Dios de nada se olvida. Todo lo tiene presente en Su memoria.

Filipenses 3:13:

Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: **olvidando** [*lanthano*] ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante.

Para nosotros sí, hay cosas que no es necesario tener presentes: mejor desecharlas. Pero otras debemos tener muy en consideración:

Hebreos 12:5:

Y **habéis ya olvidado** [*lanthano*] la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él.

Hebreos 13:2:

No os **olvidéis** [*lanthano*] de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

Santiago 1:22-25:

22 Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. 23 Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. 24 Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego **olvida** [*lanthano*] cómo era. 25 Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor **olvidadizo** [*lanthano*], sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

Existe una diferencia entre el oidor olvidadizo y el oidor que, teniendo memoria, recuerda y hace la Voluntad de Dios. Hay un conveniente beneficio para el hacedor de la obra: será bienaventurado en lo que hace.

Filipenses 3:13 y 14:

13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: **olvidando ciertamente lo que queda atrás**, y extendiéndome a lo que está delante, 14 prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Conclusión

Si amamos a Dios, siempre será bueno recordar, agradecer y no olvidar que todas las cosas, a la corta o a la larga, trabajarán en nuestro favor pues estamos haciendo lo que nuestro Padre nos enseña. Y Él no nos desampara, no nos deja, pues no se olvida de nosotros.

Hebreos 6:10:

Porque Dios no es injusto para **olvidar** vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.

Hebreos 13:5 y 6:

5 Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: **No te desampararé, ni te dejaré**; 6 de manera

que podemos decir con confianza: El Señor es mi ayudador; no temeré Lo que me pueda hacer el hombre.

Siempre tenemos que entender, recordar y considerar que la conducta de Dios no es desamparar ni olvidarse de ayudar. Por eso debemos ser pacientes en todo, y reposar en esa confianza, recordando también, agradeciendo y no olvidando la Esperanza cierta del retorno de nuestro señor Jesucristo por nosotros.

De toda Palabra de Dios siempre será importante **recordar, agradecer y no olvidar**.

Filipenses 3:1:

Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro.



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

La presente Enseñanza está basada en la Enseñanza N° 5 *No Olvidarse, Recordar y Agradecer* de nuestro Sitio Web. En ocasiones se vuelve muy útil regresar a enseñanzas “antiguas” que nos impactaron, y “revisitarlas”. Al hacerlo, nos ponemos a estudiar el tema presentado, y partiendo de ahí hacemos nuestro propio estudio. Estudiamos el contexto de cada versículo que es usado, buscamos saber un poco más acerca de las palabras utilizadas y sus significados profundos, y arribamos a nuestros propios hallazgos.

Esta Enseñanza fue presentada el domingo 13 de febrero de 2022 por Alejandro Isla.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960³ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.




Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

³ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio⁴ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

click

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

⁴ Hechos 17:11